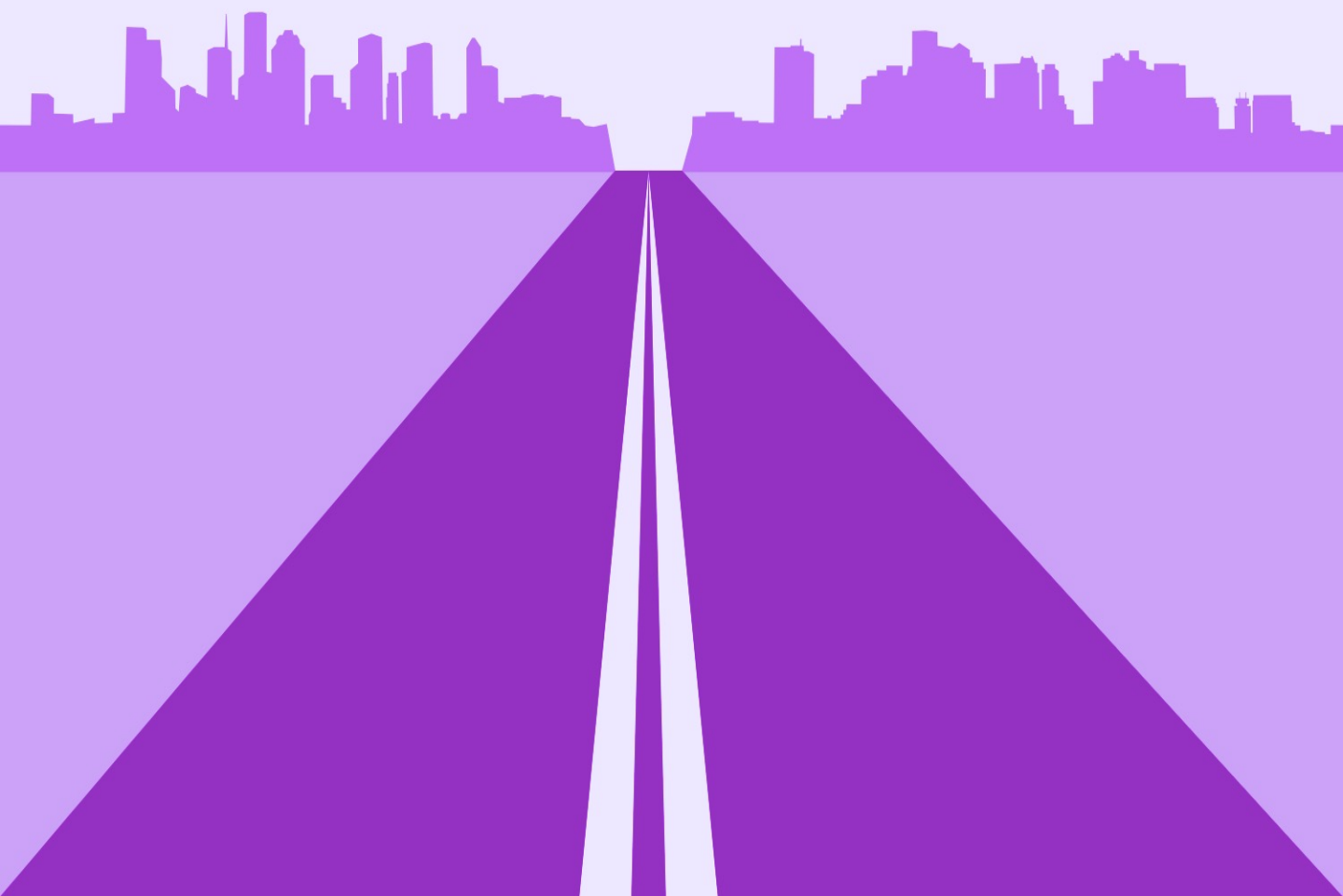


ADVIENTO

ALLANAR EL CAMINO,
PREPARAR EL CORAZÓN



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey

**Aporte para la celebración
personal, familiar y comunitaria**



Vicaría Episcopal de Pastoral
Arquidiócesis de Monterrey



SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

54 años
EN MONTERREY DESDE 1962

ADVIENTO. ALLANAR EL CAMINO, PREPARAR EL CORAZÓN

Aporte para la celebración personal, familiar y comunitaria

Noviembre 2016

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL

Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L.

C.P. 64000, México.

Contacto: (81) 1158 2260 y 61

pastoralsocial@arquidiocesismty.org

www.pastoralsocialmty.org

 @psocialmty  /pastoralsocialmty  @psocialmty



Este documento está bajo la Licencia *Creative Commons*. Por lo tanto, son libres de copiar, distribuir y comunicar públicamente todos sus contenidos, siempre que se haga referencia a la fuente de la información y al autor, si lo hay. El Diseño Editorial, Redacción, Corrección de Estilo, Producción y Distribución están a cargo de la Vicaría Episcopal de Pastoral de la Arquidiócesis de Monterrey.



Este material forma parte de la red de aliados de la iniciativa "Hagámoslo Bien" a favor de la Cultura de la Legalidad. www.hagamoslobien.org

PRESENTACIÓN

El Adviento es un tiempo de espera, pero también de movimiento. Previo a la algarabía de las fiestas decembrinas, caracterizadas por su colorido y abundancia, se recorre un camino de cuatro semanas, ideales para sacudirse un poco el ajetreo cotidiano y reservar, ciertos momentos, para las cuestiones del espíritu.

San Juan Bautista es uno de los personajes bíblicos más socorridos en este tiempo litúrgico. De ser una voz que clamaba en el desierto, realmente preparó el camino para la manifestación pública de Jesús. Ante una sociedad regiomontana inmersa en el siglo XXI, la Iglesia Católica desea caminar, codo a codo, con el pueblo que le ha sido encomendado. El Arzobispo de Monterrey, Don Rogelio Cabrera López, en su IV Carta Pastoral “La Iglesia comunidad siempre en camino”, invita a planear caminando, con astucia y sencillez, al pendiente de los signos de los tiempos.

El nuevo Plan de Pastoral 2017-2019 tiene como objetivo arquidiocesano, para el próximo año, «realizar una pastoral misericordiosa que ponga en el centro de la acción pastoral a la persona y la familia». En este contexto el Secretariado de Pastoral Social, atendiendo este llamado de nuestro pastor, realiza este aporte para la celebración familiar y comunitaria del tiempo de

Adviento. Los textos bíblicos que inspiran las meditaciones han sido tomados del evangelio de san Juan y del libro del profeta Isaías. Con una breve catequesis sobre el Adviento, como camino de preparación hacia la Navidad, y otras devociones populares, el objetivo de este material es reunir a las familias.

El esquema de los ejercicios de piedad popular de este documento está elaborado para una activa participación de los miembros de la familia, como podrán apreciar al adentrarse en sus páginas. Evidentemente, esta estructuración no impide que dicha herramienta pueda utilizarse en cualquier otro contexto comunitario. Además, las celebraciones de cada una de las cuatro semanas llevan por título algunas «actitudes» sugeridas para la reflexión, inspiradas en los desafíos pastorales *ad intra* enunciados en la IV Carta Pastoral, a saber: mirada contemplativa vs autorreferencialismo, caminar comunitario vs individualismo y amor misericordioso vs legalismo.

Esperamos sea de gran ayuda esta propuesta de espiritualidad para la Iglesia doméstica, con miras a celebrar el nacimiento de Cristo. No olvidemos que ¡la familia que reza unida, permanece unida!





¿POR QUÉ EL ADVIENTO ES UN CAMINO?

Todos hemos recorrido caminos o vías para llegar a algún lugar. Caminos de asfalto, de tierra, de piedra. También recorreremos caminos de tradiciones: hábitos o, incluso, vicios en las comunidades, protocolos en los trabajos, etc. Pensemos en lo que se necesita para construir un camino; por ejemplo, debemos escoger los materiales y las herramientas. Sobre todo, se parte de un sitio para llegar a otro.

San Juan Bautista, quien pide se «allane» el camino del Señor, es decir, que se corrija para hacerlo más perfecto, es un modelo de discípulo que, al vivir en el desierto, se ha desprendido de todo lo que le obstruía en el camino hacia su encuentro con Dios. A medida que nos adentramos en su personalidad, nos percatamos de la conexión que existe entre este tiempo litúrgico y la cuaresma, específicamente, las imágenes del desierto y la invitación a dejar ir lo que nos aleja de Dios.

Las fuertes palabras de Juan, especialmente las que dirige a los fariseos y saduceos, pueden abrumar por su ímpetu y franqueza. Sin embargo, hay algo que necesitamos escuchar dentro de la «ferocidad» de su mensaje: es complicado preparar un camino para el que viene si no me dirijo en la dirección correcta. En otras palabras, es difícil llegar al Reino de los Cielos si hay obstáculos en mi camino. Y el Adviento es una vía de preparación activa hacia el encuentro con Jesús Niño, en la Navidad.

Preguntemonos: ¿Qué hay en nuestro camino en estos días? Si imaginamos que la vida es un camino, ¿cómo sería?, ¿hay algo que impida el paso?, ¿de qué obstáculos debemos deshacernos para que Cristo, presente en los pobres y en todos aquellos que sufren rechazo o discriminación, tenga un espacio en nuestra comunidad? Para recibir a Jesús esta Navidad, es preciso preparar nuestro corazón para recibirlo. Será necesario caminar, limpiar la ruta y permitir que muchos hermanos más puedan sentirse amados por Dios, a través de nosotros, sus instrumentos de paz.

BENDICIÓN DE LA CORONA DE ADVIENTO



El primer domingo de Adviento, reúne a toda la familia para bendecir la corona, con esta oración:

PAPÁ: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo

TODOS: Amén

PAPÁ: Nuestro auxilio es el nombre del Señor

TODOS: Que hizo el cielo y la Tierra

HIJO o HIJA: Escuchemos estas palabras del libro del profeta Isaías (9, 1-2. 5-6):

El pueblo que caminaba en tinieblas, ha visto una gran luz; a los que habitaban en tierra de sombras, una luz les ha brillado. Has multiplicado su júbilo, has aumentado su alegría; se alegran en tu presencia con la alegría de la cosecha, como se regocijan los que se reparten un botín.

Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Sobre sus hombros descansa el poder y su nombre es: «Consejero prudente, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de la paz». Acrecentará su soberanía y la paz no tendrá límites; establecerá y afianzará el trono y el reino de David sobre el derecho y la justicia, desde ahora y para siempre»

HIJO o HIJA: Palabra de Dios

TODOS: Te alabamos, Señor

Guardamos un momento de silencio. Después, otro adulto invita a todos a juntar las manos y dice en voz alta la siguiente oración:

Señor Dios nuestro, te alabamos por medio de Tu Hijo, Jesucristo: Él es Emmanuel, la esperanza de los pueblos; Él es la sabiduría que nos enseña y nos conduce a través de nuestras vidas, Él es el Salvador de todos los Pueblos.

Padre Bueno, deja que Tu bendición venga sobre nosotros mientras encendemos las luces de esta corona...

(Se enciende la primera vela de color púrpura. Luego, continuamos con la oración)

Que esta bella guirnalda y su luz sean signo de la promesa de salvación de Cristo, y nos recuerden el compromiso social que tenemos cada uno de nosotros. Ser como una luz de esperanza para los hermanos que más sufren, especialmente para aquellas familias que viven dificultades económicas, violencia, división, entre otros problemas. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

TODOS: Así sea

MAMÁ: ¡Ven Señor no tardes!

TODOS: ¡Ven pronto, Señor!

MAMÁ: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo

TODOS: Amén

SIGNOS DE LA CORONA DE ADVIENTO

Conformada por cuatro velas sobre una guirnalda colocada en forma circular, se encienden en cada uno de los cuatro domingos que preceden a la Navidad. La primera vela (morada), representa la esperanza; la segunda, la paz (morada); la tercera (rosa), la alegría y la cuarta, el amor (morada). La vela blanca central se enciende el día de Navidad y representa a Cristo.

La guirnalda en la que se colocan las velas representa la vida eterna. Las semillas, los frutos secos y los listones utilizados para decorar la corona son simbólicos de la vida y la resurrección. Encender las velas de la corona de Adviento simboliza la llegada de la Luz, es decir de Jesús, al mundo.

CONÓCETE

PRIMERA SEMANA DE ADVIENTO



1. OREMOS

MAMÁ: Cristo, esperamos Tu venida y respondemos tu invitación para viajar al portal santo de Belén.

Ayúdanos a ser como Juan el Bautista, para que podamos reconocer y anunciar Tu amor a un mundo en tinieblas; enciende nuestra creatividad para que podamos preparar el camino de la paz y la justicia que vienen de Ti, trabajando con nuestros hermanos y abriendo nuevas perspectivas, promoviendo nuevas formas de ser comunidad y estar en comunión.

Que nuestra espera gozosa se convierta en el lugar de una nueva creación.

TODOS: Amén

2. «¿QUIÉN ERES?»

(Evangelio según san Juan 1, 19-23)

PAPÁ: Los judíos de Jerusalén enviaron una comisión de sacerdotes y levitas para preguntar a Juan quién era. El confesó rotundamente: «Yo no soy el Mesías». Ellos le preguntaron «Entonces, ¿Eres tú, acaso, Elías?». Juan respondió: «No soy Elías».

Volvieron a preguntarle: «¿Eres el profeta que esperamos?». Él contestó: «No». De nuevo insistieron: «Pues, ¿quién eres? Tenemos que dar una respuesta a los que nos han enviado. ¿Qué dices de ti mismo?». Entonces él, aplicándose las palabras del profeta Isaías, se presentó así: «Yo soy la voz del que clama en el desierto: allanen el camino del Señor». **Palabra del Señor**

TODOS: Gloria a ti, Señor Jesús



Pidamos a Dios que la luz de esta primera vela en nuestra corona de Adviento se inflame de su amor. Que seamos personas que reflejen esperanza entre nuestros amigos y familiares.

3. ¿QUIÉN ERES TÚ?

HIJO: o HIJA: Muchas veces, las personas sólo creen en lo que pueden ver. Algo así ocurrió con los seguidores de Juan, pues lo veían bautizar, vivir modestamente y predicar como quien tiene autoridad. Eran signos que lo convertían en alguien diferente, sin embargo, quienes lo escuchaban no se habían puesto a pensar, de forma seria, quién era realmente el Bautista.

Para la sorpresa de fariseos y levitas, Juan no era ni Elías o alguno de los profetas. Él simplemente se describió como un mensajero que hacía la labor de preparar a los judíos para la llegada del Mesías. Con nosotros ocurre algo parecido pues nos juzgamos muy duramente, y muchas veces no comprendemos nuestra historia personal que, quizá, ha sido bastante difícil; lo mismo ocurre cuando criticamos a personas que viven situaciones extremas y las declaramos totalmente culpables de su desdicha. En pocas palabras, no nos conocemos bien a nosotros mismo y mucho menos podemos ponernos en los zapatos del prójimo.

Ese puede ser un buen punto de partida para nuestro camino hacia la Navidad: tratemos de entender quiénes somos, pues sólo de esa manera podemos llegar a ser completamente felices.

A continuación, meditamos algunos minutos en silencio



4. ¿CÓMO CONOCERME MÁS?

- **Recuerden las experiencias** más importantes de sus vidas, en las que hayan sentido la presencia de Dios. Puede ser un retiro espiritual, una situación personal, etc. Si gustan, compartan sus historias con el resto de la familia.
- **Desempolven los álbumes familiares de fotos.** Aprecien lo mucho o poco que han cambiado, los momentos importantes por los que han pasado, etc.
- Vivimos agobiados por nuestras múltiples ocupaciones. **Decide hacer una cosa al día** (cada quien de manera individual), para tener más conciencia del momento presente. Así, disfrutarás mucho más todo lo que realices.

5. ORACIÓN FINAL

TODOS: Jesús, Tú eres la esperanza en este mundo desesperanzado. Que este Adviento nos ayude a serenarnos, para escuchar Tu voz y prestar atención a las cosas que realmente son importantes. Ponemos nuestra esperanza en Ti mientras preparamos nuestros corazones para celebrar tu nacimiento en Navidad. Amén

COMUNÍCATE

SEGUNDA SEMANA DE ADVIENTO



1. OREMOS



HIJA: Jesús, Nuestro mundo espera en la oscuridad anhelando Tu luz.

Mientras deseamos una paz duradera en nuestro Estado, Quédate con nosotros.
Mientras deseamos que las familias se reúnan, Quédate con nosotros.
Mientras anhelamos que los enemigos se reconcilien, Quédate con nosotros.
Mientras deseamos salud física y espiritual, Quédate con nosotros.
Mientras deseamos empleos decentes y seguridad económica, Quédate con nosotros.
Mientras anhelamos la justicia en la comunidad, Quédate con nosotros.

Cumple los anhelos más profundos de Tu pueblo y disipa la oscuridad en nuestros corazones y en nuestro mundo. **TODOS:** Amén.

2. «VIO A JESÚS QUE SE ACERCABA»

(Evangelio según san Juan 1, 29. 32-34)

PAPÁ: Al día siguiente, Juan vio a Jesús, que se acercaba a él, y dijo: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo».

Juan dio testimonio diciendo: «Yo he visto que el Espíritu bajaba desde el cielo como una paloma y permanecía sobre él. Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo "Aquel sobre quien veas que baja el Espíritu y permanece sobre él, ese es quien bautizará con Espíritu Santo". Y como lo he visto, doy testimonio de que este es el Hijo de Dios». **Palabra del Señor**

TODOS: Gloria a ti, Señor Jesús



Hoy encendemos la segunda vela de Adviento. Pidamos perdón por las veces que nos hemos resistido a ver la realidad de nuestra sociedad. Que siempre tengamos los ojos abiertos y, también, estemos dispuestos a brindar una palabra de aliento, una sonrisa, un abrazo.

3. SOMOS PARA LA COMUNIDAD

MAMÁ: Una de las situaciones más comunes en nuestra Iglesia es pensar que que no hay nada que hacer en la parroquia o, peor aún, asegurar que las personas sólo vienen a los templos para solicitar servicios de sacramentos. A veces vemos los templos como pequeños clubes, que se reservan el derecho de admisión para ciertas personas que tienen muchos conocimientos, que son muy activas en la vida parroquial y llevan muchos años sirviendo en los grupos.

Juan el Bautista vio más allá de esos juicios erróneos. Quizá él no estaba realmente seguro de quien era el Cristo, pero sí estaba consciente que sería aquél sobre quien descende el Espíritu. Juan no pensó que se trataría de alguien muy inteligente o sumamente piadoso: sólo tenía claro que sería alguien que estaba poseído, de una manera muy especial, por el Espíritu de Dios.

Todos somos una gran familia, porque somos Hijos del mismo Padre Celestial, más allá de diferencias de pensamiento, religión, clase social, etc. En segundo lugar, se nos invita a ver la mano de Dios en cada uno de los acontecimientos, a ejemplo de Juan quien en lugar de ver sólo a un hombre que se acercaba, vio en Jesús al mismísimo Cordero de Dios. Juan tuvo una mirada contemplativa, es decir, pudo ver la realidad del entorno como la veía Jesús.

A continuación, meditamos en silencio



5. ORACIÓN FINAL

HIJO: Querido Jesús, has entrado en nuestra familia como el Príncipe de Paz. Este Adviento, mientras nos esforzamos por convertirnos en una mejor versión de nosotros mismos, llénanos de tu paz, que es profunda y permanente. Ayúdanos a compartir esta paz con todos los que nos encontramos, especialmente con aquellos que más lo necesitan. **TODOS:** Amén

4. ¿CÓMO SER MÁS COMUNITARIO?

- **Reflexionen** ¿cuáles son algunas de las cosas que no deberían estar ocurriendo en su entorno?, ¿cómo podemos contribuir para evitarlo?
- En familia, **hagan la lista de regalos navideños**. Piensen si, realmente, necesitan algunos de esos obsequios. Un buen propósito de Adviento sería sólo pedir o comprar las cosas que realmente necesitan. Recordemos que, mientras unos tienen en abundancia, hay quien no tiene ni siquiera lo necesario para vivir.
- Propónganse **visitar a un familiar** que tengan tiempo de no ver. Que no sea una visita por compromiso, sino un momento de calidez.

DISFRUTA

TERCERA SEMANA DE ADVIENTO



1. OREMOS

PAPÁ: Dios de nuestro mundo, escucha nuestras oraciones, protege nuestros sueños y escucha nuestras silenciosas esperanzas. Trata suavemente nuestro dolor, concédenos poder escuchar Tu voz en nuestras tristezas, elimina las barreras que aprisionan nuestro espíritu.

Arroja tu luz donde se proyectan sombras, que podamos sentir Tu calor y reconocer Tu presencia en todos nuestros hermanos, especialmente en los más olvidados y estigmatizados de la sociedad.

Danos coraje para no sucumbir ante la tentación, que podamos construir nuestro mundo y crear nuestro futuro. **TODOS:** Amén



2. «ES NECESARIO QUE ÉL CREZCA Y QUE YO DISMINUYA»

(Evangelio según san Juan 3, 26-30)

HIJA: Se acercaron a Juan y le dijeron «Maestro, aquel que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tu nos diste testimonio, está ahora bautizando y todos acuden a él».

Juan respondió: «El hombre solamente puede tener lo que Dios le haya dado. Ustedes mismos son testigos de lo que yo dije entonces: "Yo no soy el Mesías, sino que he sido enviado como su precursor".

La esposa pertenece al esposo. El amigo del esposo, que está junto a él y lo escucha, se alegra mucho al oír la voz del esposo, por eso mi alegría ha llegado a su plenitud. Es necesario que él crezca y que yo disminuya».

Palabra del Señor

TODOS: Gloria a ti, Señor Jesús



Al encender la tercera vela de la corona, recordemos que Dios es la fuente de nuestro gozo. Pidamos ver el gozo de Dios en las esperanzas y sueños de nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo.

3. ALEGRES Y HUMILDES DE ESPÍRITU

HIJO: Juan el Bautista era feliz porque vivía la humildad. De hecho, nos muestra la verdadera naturaleza de esta virtud. Pese a que su «carrera» como predicador iba comenzando, insistió en que él no era la persona a seguir: era momento de dar paso a Jesús.

La humildad no consiste en negar tus dones, talentos o incluso, tener una baja autoestima. Más bien, el humilde es quien procura no mirarse únicamente a sí mismo, sino que mira hacia los lados y se encuentra con las demás personas. No tiene rivales, deja del lado el protagonismo y el orgullo, se preocupa por todos. No goza con el sufrimiento ajeno, antes bien, goza con el bienestar de los otros, aún y cuando existan diferencias.

El camino hacia la Navidad debe caracterizarse por una alegría espiritual, es decir, estar contentos por la felicidad de todos los hombres y mujeres, dejando de lado cualquier envidia o malo deseo. Además, la humildad nos ayuda a ser felices en la adversidad, hace que no dependamos de las cosas materiales, somos más receptivos a la espiritualidad, etc.

Meditamos un momento en silencio



4. ACTITUDES PARA SER ALEGRES Y HUMILDES COMO JESÚS

- Durante esta semana, hagan el propósito de recibir con **mucha alegría y entusiasmo a las personas** que los visiten en su casa, trabajo, escuela, grupo parroquial, etc.
- ¿**Conocen a alguien afligido** por la pérdida de un ser querido, que sufre una enfermedad crónica, que ha perdido su trabajo o está desanimado? Busquen la manera de **incluirlo en sus planes navideños**.
- ¿Recuerdan las prácticas penitenciales de cuaresma? Como familia, propónganse **un pequeño sacrificio grupal**, que los ayude a formarse en la humildad y el desprendimiento de las cosas materiales.

5. ORACIÓN FINAL

MAMÁ: Señor Jesús, concédenos Tu alegría en estos días de espera gozosa. Queremos encontrarte en todos los momentos de nuestro días, para llegar a Noche Buena con un corazón agradecido.
TODOS: Amén



CAMINA

CUARTA SEMANA DE ADVIENTO



1. OREMOS

TODOS: A Ti Señor, traemos nuestras vidas, Tú conoces nuestros problemas y alegrías, nuestros aciertos y fracasos. Tómalos como una ofrenda de sacrificio que ayude a erradicar nuestro egoísmo, para amar como Tú nos amaste.

Quítanos nuestro falso orgullo y muéstranos el sentido de la humildad. Elimina nuestra ceguera y muéstranos el mundo a través de tus ojos. Erradica nuestra codicia y enséñanos a ser generosos como Tú. Muéstranos Tu camino y se nuestro guía, para que podamos caminar más cerca de ti. Llévanos de Tu mano y ayúdanos a caminar. Amén



2. «VENGAN Y LO VERÁN»

(Evangelio según san Juan 1, 35-39)

PAPÁ: Al día siguiente, Juan se encontraba en aquel mismo lugar con dos de sus discípulos. De pronto vio a Jesús que pasaba por allí, y dijo: «Este es el Cordero de Dios». Los dos discípulos le oyeron decir esto, y siguieron a Jesús. Jesús dio medio vuelta y, viendo que lo seguían, les preguntó. «¿Qué buscan?».

Ellos le contestaron: «Maestro, ¿dónde vives?». Él les respondió: «Vengan y lo verán». Se fueron con él, vieron dónde vivía y pasaron aquel día con él. Eran como las cuatro de la tarde.

3. VAMOS A CAMINAR

HIJO: Juan Bautista nos impulsa a dirigir la mirada hacia Jesús. Muchos esperamos cada año el Adviento para ser conscientes que Jesús está cerca. Sin embargo, cuando el Bautista señala a Jesús es un recordatorio de las veces que Cristo viene a nosotros, en los acontecimientos de todos los días, incluso en las familias con problemas, en los pobres y sin hogar, en los amigos y en los extraños, en los creyentes y no creyentes, etc.

Cuando Jesús dice a sus discípulos «Vengan y lo verán», los está llamando a dejar todo para conseguir la libertad de estar siempre donde está Jesús. Estar con Jesús es garantía de vivir en la verdad, en el amor, de ir por el camino correcto.

Mientras encendemos la cuarta vela, pensemos cómo Dios nos ha acompañado a lo largo de nuestra vida y meditemos cómo podemos acompañar a los demás, especialmente cuando pasan por un momento difícil.

Sin embargo, esto también puede traer persecuciones, críticas, momentos difíciles, soledad, etc. Aunque optemos por vivir alejados de Dios, nuestra existencia sigue su curso, y de nosotros depende vivirla en la luz o en la oscuridad. Adviento no es un temporada para sentarse y esperar. Es un momento para tomar decisiones, afrontar la realidad tal cual es y seguir caminando.



5. ORACIÓN FINAL

HIJA: Querido Jesús, que la luz de Tu amor siempre brille en nuestros corazones. A medida que la Navidad se acerca, nos maravillamos de lo mucho que nos amas.

Deja que Tu amor transforme todos los aspectos de nuestra vida y de nuestra comunidad, y toque a todos los que nos encontramos en el camino. Nuestros corazones están abiertos para recibirte, Jesús.

TODOS: Amén

4. ¿CÓMO SEGUIR EL CAMINO DE CRISTO?

- Que la llegada de la Navidad no signifique el final de **la oración en familia**. Establezcan una oración que, de ser posible, se rece todos los días y reúna a todos los miembros.
- Estamos **llamados a ser bienaventurados**. Recientemente, el **Papa Francisco ha propuesto seis bienaventuranzas**, que responden al dolor y angustia de nuestro tiempo:
 1. *Bienaventurados los que soportan con fe los males que otros les infligen y perdonan de corazón*
 2. *Bienaventurados los que miran a los ojos a los descartados y marginados mostrándoles cercanía*
 3. *Bienaventurados los que reconocen a Dios en cada persona y luchan para que otros también lo descubran*
 4. *Bienaventurados los que protegen y cuidan la casa común (el medio ambiente)*
 5. *Bienaventurados los que renuncian al propio bienestar por el bien de otros*
 6. *Bienaventurados los que rezan y trabajan por la plena comunión de los cristianos*

Todos los que hacen esto, explicó el Santo Padre, «son portadores de la misericordia y ternura de Dios, y recibirán ciertamente de El la recompensa merecida». **Hagamos acciones que respondan a esta nueva propuesta del Papa.**



¿TIENES PREGUNTAS, DUDAS, SUGERENCIAS O COMENTARIOS?
¡COMUNÍCATE CON NOSOTROS!



Secretariado de
Pastoral Social
Arquidiócesis de Monterrey

SECRETARIADO DE PASTORAL SOCIAL
Arista No. 230 Centro, Monterrey, N.L.
C.P. 64000, México. Contacto.: (81) 1158 2260 y 61
pastoralsocial@arquidiocesismty.org
www.pastoralsocialmty.org



@psocialmty



/pastoralsocialmty



@psocialmty